

No conocía la obra de Carlos Vidal antes de la preparación para esta exposición, me acercó a ella Alejandro Corujeira pintor Argentino y patrono de la Fundación José Félix Llopis. Agradezco enormemente a Alejandro por producir este encuentro.

La exposición *Preparativos para pasar la noche en un espejo*, se fraguó por azar pero como decía Pascal *el azar sólo favorece a la mente preparada* y es que un conjunto de circunstancias estaban listas para que Carlos Vidal pintor mexicano afincado en Madrid estuviera presente en una de las primeras exposiciones de la nueva y restaurada Casa de Iberoamérica en Cádiz. La Fundación José Félix Llopis, la que hoy represento, está muy orgullosa de haber contribuido a hacer posible este sueño de un artista que parece influido por el cuento de Lewis Carroll *Alicia en el país de las Maravillas*.

El título de ésta exposición viene de un poema del mexicano José Carlos Becerra y es metáfora inspiradora de la obra que se presenta en esta exposición,

*Sin el curso del cuerpo
el deseo realiza la preparación para pasar la noche
en un espejo, en cuyas aguas arriba el vacío tendrá
el poder de la creación,
el mar que sin golpear existe, el mar que sin golpear
abarca,
el mar que aparece en los ojos que no ven el cuerpo
que desesperadamente
necesitan revelar*

Contemplar su obra, done su talento de pintor y gran dibujante flota en esa superficie de mares multicromáticos donde el color es un subrayar continuo de su lenguaje, es como leer este poema y la alegoría del mar es como una premonición de esta exposición junto al mar de Cádiz , al mar que llevara de ida y vuelta a los navegantes y artistas Iberoamericanos mil veces desde el puerto de Cádiz, y también a Carlos Vidal. Un mar que en esas aguas arriba el vacío produce la creación, porque Carlos Vidal va llenan-

do ese vacío con objetos, palabras, poemas, dibujos, espejos y sobre todo pedazos de cuerpos revelados en ese país de Alicia, ese país de las maravillas. Y su obra se hace tan próxima, nos acerca a él, porque nos identificamos con ella, siempre hemos querido pasar la noche en un espejo y vivir en ese otro mundo más imaginativo y rico que este otro en el que vivimos a diario, averiguar los secretos que encierra dentro ese espejo, sin que nos refleje sin ver nuestro cuerpo, sino que nos absorba en ese su mundo especial

Es de repente cuando vemos los objetos casi flotando en ese mar multicolor que ha creado en su imaginario Carlos Vidal, donde una mano, un pie, un zapato de tacón de mujer, una corona, una liebre, una calavera, una llave que abre el cofre de los deseos, una frase *yo el rey*, un Mickey Mouse, felinos, rosas, palabras tachadas como esas que no debimos de pronunciar nunca, se nos presentan de una forma moderna casi como el pop-art de Warhol, pero con más pozo con más fondo, son aguas que están allí clavadas para enturbiar el espejo, ese espejo de la vida y hacernos que nuestro tiempo se detenga, las contemplemos y sintamos el placer del arte.

ANA MARÍA LLOPIS
Presidenta Fundación José Félix Llopis

